

TeLeMe: un tesoro para investigar y traducir

Ana Varela Suárez*

BERTHA M. GUTIÉRREZ RODILLA Y JOSÉ A. PASCUAL (2022) (EDS.): *Tesoros lexicográficos y terminología médica. La explotación del recurso TeLeMe*. Madrid: CSIC, 191 pp. ISBN: 978-84-00-11062-8. Precio: 11,54 EUR.

Tanto las personas que se dedican a la traducción como aquellas que lo hacen a la lexicografía, uno de los recursos más valiosos con los que cuentan son los tesoros lexicográficos. Con esto en mente, un equipo de la Universidad de Salamanca creó el proyecto «Programación de un Tesoro lexicográfico médico y de su explotación, a partir de diccionarios médicos del siglo XIX y principios del XX», del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, cuyo principal resultado de investigación es el *Tesoro Lexicográfico Médico (TeLeMe)*. Esta base lexicográfica en línea recopila entradas de diccionarios médicos creados entre los siglos XVIII y XX, lo que la posiciona como una herramienta para observar y analizar la historia del léxico del campo de la medicina.

Con el objetivo de dar a conocer algunas de las potenciales aplicaciones de *TeLeMe*, el propio equipo que lo desarrolló ha escrito el libro que aquí se reseña. La obra consiste en un compendio de ocho artículos de investigación que han empleado *TeLeMe* como recurso metodológico principal. Así, Bertha M. Gutiérrez Rodilla y José Antonio Pascual Molina ejercen como equipo editor del volumen y firman sendos capítulos; y Nereida Congost Maestre, Carlos García Jáuregui, Marta Gómez Martínez, Clara Grande López, Itziar Molina Sangüesa, Carmen Quijada Diez y Daniela Pena Arango son quienes han escrito el resto de las contribuciones.

El libro comienza con una introducción, presentada por los editores, en la que se explica la necesidad de contar con un recurso como *TeLeMe* y se destacan alguna de sus potenciales aplicaciones. Además, se describe la motivación que llevó a escribir esta obra, que es ilustrar alguna de las aplicaciones que puede tener dentro del campo de la investigación. Este apartado finaliza con una descripción exhaustiva de la estructura y los contenidos del resto del libro, que describiremos brevemente en las siguientes líneas.

El primer artículo lo escribe Clara Grande López y lleva por título «Arabismos médicos y botánicos del español medieval y

su adaptación en la lexicografía posterior». En el comienzo del texto, la autora destaca la gran importancia que la medicina árabe ha tenido en el desarrollo del léxico científico médico romano. Toma como gran referencia la *Chirurgia magna*, de Guido de Cauliaco, publicada en 1363, ya que se realizaron numerosas ediciones de esta obra en castellano y otras lenguas vernáculas durante los siglos XV y XVI. Grande López toma los siguientes términos de esta obra: *alafit, alcola, alintisar, alyachar, formiga, galingal, garab, gasse, lumbas (liberas), mola, napta y soda*. A continuación, emplea *TeLeMe* para comprobar su evolución. La autora concluye que las voces revisadas aparecen en varias lexicografías a lo largo de 150 años, frecuentemente acompañadas de glosas como «en árabe» o similares. Sin embargo,



* Universidade de Vigo (España). Dirección para correspondencia: anavarela@uvigo.gal.

resalta que estas voces apenas se usan en el vocabulario médico actual.

El siguiente artículo que nos encontramos es el de Daniela Pena Arango, titulado «Fuentes utilizadas en la confección del diccionario médico de Francisco Suárez de Ribera: las voces arábicas». En él, la autora repasa los precedentes lexicográficos que han servido para la creación del diccionario médico titulado *Clave medico-chirurgica universal, y diccionario medico, chyrgico, anatomico, mineralógico, botánico, zoológico, pharmaceutico, chymico, histórico-phísico*, de Francisco Suárez de Ribera (1730). A lo largo del texto, comenta diversas fuentes lexicográficas creadas entre los siglos XVI y XVIII y reflexiona sobre en qué medida cada una de ellas ha impactado en el *Clave*. Pena Arango concluye que Suárez de Ribera creó una obra muy completa y exhaustiva a pesar de las dificultades metodológicas derivadas del contexto histórico.

A continuación, Marta Gómez Martínez y Nereida Congost Maestre nos presentan un estudio basado también en el *Clave* de Suárez de Ribera. En concreto, el trabajo de estas investigadoras se centra en realizar un seguimiento a través de la herramienta *TeLeMe* de los términos relacionados con el campo de la botánica que proceden de la lengua inglesa dentro de esta obra. La primera gran aportación que nos ofrece este capítulo es una descripción detallada de la estructura y los contenidos de los tres volúmenes del *Clave*. Por otro lado, las autoras también nos ofrecen una reflexión sobre la influencia de los términos ingleses dentro del campo de la medicina desde una perspectiva diacrónica. Igualmente, se analizan la remisión a otras entradas, las traducciones al castellano de estos anglicismos, su definición y la posible traducción junto a la remisión o definición. También se detienen en la evolución en las grafías y la pervivencia de los términos. Las conclusiones de este texto apuntan a que los términos estudiados no han trascendido a la lengua castellana dentro del ámbito de la medicina.

El cuarto artículo de esta obra viene de la mano de Itziar Molina, quien en su texto titulado «Como lo nombran los modernos: neología en el léxico decimonónico», analiza las tendencias de designación de dos diccionarios integrados en *TeLeMe*: a) el *Vocabulario médico-quirúrgico*, publicado por Manuel Hurtado de Mendoza en 1840, y b) el *Diccionario tecnológico de ciencias médicas*, recopilado por José María Caballero Villar en 1886. En concreto, la autora se centra en los lemas *modern(o)[-a(s)]/-mente*, *hoy* y *actual[-es/-idad]* y realiza un análisis diacrónico de los resultados de búsqueda. Dentro de este texto, encontramos también una reflexión sobre el impacto de la medicina dentro de la lexicografía decimonónica. En el apartado de resultados, destaca la sección en la que Molina señala como ciertos términos han fluctuado entre el léxico vulgar y el científico. Para cerrar este estudio, la autora concluye que las dos obras analizadas fueron decisivas para la creación de una terminología médica rigurosa y que ayudaron a la divulgación científica en la Europa del siglo XIX.

En el quinto apartado encontramos el artículo titulado «Las fuentes lexicográficas del *Vocabulario tecnológico de medicina, cirugía, farmacia y ciencias auxiliares*, de Juan Cuesta y Ckerner». El autor, Carlos García Jáuregui, analiza las definiciones



Golden Jacket (65 cm × 45 cm), técnica mixta

y el lemario del *Vocabulario técnico de medicina y ciencias auxiliares*, de Juan Cuesta y Ckerner (1878^a y 1878^b) y las contrasta con otros diccionarios del español, tanto generales como de especialidad, con los objetivos de observar el impacto que ha tenido la obra y analizar sus fuentes. El artículo presenta un análisis exhaustivo de este recurso: desde el objetivo para el cual fue creado hasta el método de trabajo del autor. Además, ahonda particularmente en cómo fue creciendo el lemario. García-Jáuregui concluye que la obra analizada parte de dos fuentes principales: por un lado, de un diccionario general no especializado, el *Diccionario enciclopédico de la lengua española*, de Eduardo Chao y Nemesio Fernández, y, por otro, de una obra especializada, el *Vocabulario médico-quirúrgico*, de Manuel Hurtado.

El sexto artículo lo firma José A. Pascual y se titula «Las voces médicas del brusismo en varios diccionarios del siglo XIX». El autor se centra en el *Suplemento al Diccionario de medicina y cirugía* de Antonio Ballano, que publicó Manuel Hurado de Mendoza (1820-1823). Más específicamente, Pascual procura las huellas que esta obra dejó en lo que respecta a términos relacionados con el brusismo en obras posteriores, que el autor ha consultado a través de los recursos *TeLeMe* y *NTLLE*. Comienza

con un análisis de los términos relativos al desplazamiento (*metástasis, transporte, irritación, flegmasía y crisis*); y continúa con términos relacionados con los procesos fisiológicos de la enfermedad (*fuerza vital, autocracia y dinamismo*). El autor concluye que son muy pocos los términos que han trascendido hasta hoy, pero que el análisis le ha permitido contrastar las distintas definiciones que las obras les dan a los términos para observar cómo estos se relacionan entre sí.

En el séptimo artículo nos encontramos con un trabajo de Bertha M. Gutiérrez Rodilla, titulado «Escasez, variedad e indefinición: la lexicografía médica específica en la España decimonónica» y abordado desde una perspectiva histórica. Tras una breve introducción sobre textos lexicográficos antiguos, la autora se centra en la evolución de estos textos durante los siglos que abarca el *TeLeMe* (del xvii al xix). El artículo se centra en tres grandes ejes: el *Diccionario de fiebres esenciales*, de Lorenzo Sánchez Núñez (1819), el *Diccionario de higiene pública*, de Ambroise Tardieu (1852-1854) y un compendio de recursos sobre lexicografía terapéutica. Tras el análisis, Gutiérrez Rodilla determina que, en general, el desarrollo de la lexicografía médica por especialidades en España fue bastante limitado, sobre todo si lo comparamos con países como Francia. Esto lo atribuye, entre otros motivos, a la lentitud que conllevaba el proceso de traducción de las enciclopedias, que ya estaban obsoletas cuando por fin veían la luz. El ámbito más prolífico es la medicina terapéutica, lo cual para la autora la consolida como uno de los tres grandes ejes dentro del campo de la lexicografía médica.

Por último, en el octavo artículo se presenta el trabajo «El *Diccionario alemán-español de términos de medicina*, de Emil Hahn: análisis y valoración lexicográfica», de Carmen Quijada Diez. Este trabajo de cierre se centra en el *Diccionario alemán-español de términos de medicina* de Emil Hahn (1914), debido a que fue el primer diccionario de sus características que se importó a España. A lo largo del capítulo, la autora reflexiona sobre el contexto lexicográfico que rodea su creación y se detiene en los lenguajes del campo de la medicina entre los siglos xix y xx. Además, Quijada Diez presenta un análisis descriptivo de la obra de Hahn y se centra en el propio autor, los destinatarios de la misma, su contenido y la función de la lengua alemana en el trabajo. Por último, la autora destaca la falta de recursos que sigue habiendo dentro de la traducción especializada alemán-español y alaba el esfuerzo que realizó Hahn al dar los primeros pasos para crear una obra de estas características.

Estos ocho trabajos de investigación realizados a partir del *TeLeMe* ilustran a la perfección el potencial de este recurso. El hecho de que sean estudios concebidos desde metodologías distintas y con objetivos de investigación diversos evidencia la versatilidad de la herramienta. Tras la lectura de la obra, se presentan varias líneas de investigación potenciales en las que continuar empleando el *TeLeMe*, como por ejemplo, el rastreo del origen y la evolución de la terminología médica, el estudio de la influencia de la lexicografía médica en la lexicografía general a lo largo de la historia, el análisis de las repercusiones que puedan tener los diccionarios no especializados en la consoli-

dación de la terminología médica o el contraste del desarrollo y la evolución de la terminología médica española con las de otras lenguas.

Además, el libro, como conjunto de artículos, es en sí mismo una aportación relevante para el ámbito académico. Para empezar, pone en valor las aportaciones que las distintas obras compiladas en el *TeLeMe* han realizado en la historia de la lexicografía médica. Además, se realiza un repaso exhaustivo de la evolución de la lexicografía del campo de la medicina en los siglos xvi a xix. Por último, tras la lectura de esta obra, una de las conclusiones principales es la clara dificultad que entraña crear un recurso de impacto que sea exhaustivo y que reúna todos los términos médicos; la otra es la necesidad que todavía hay dentro del campo de la lexicografía médica de que se siga trabajando en proyectos como el que hay detrás de esta obra.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Caballero Villar, José María (1886): *Diccionario tecnológico de ciencias médicas*. Vitoria: Viuda e hijos de Iturbe.
- Cuesta y Ckerner, Juan (1878^a): «Vocabulario Técnico de Medicina y Ciencias Auxiliares», *La Correspondencia Médica*, 13.
- Cuesta y Ckerner, Juan (1878^b): *Vocabulario tecnológico de medicina, cirugía, farmacia y ciencias auxiliares*. Madrid: Gregorio Juste.
- Gutiérrez Rodilla, Bertha M. (dir.): *Tesoro lexicográfico médico (TeLeMe)* [en línea]. Consultado en <<http://teleme.usal.es>> [consulta: 21.IV.2023].
- Hahn, Emil (1914): *Diccionario alemán-español de términos de medicina*. Madrid: Librería Gutenberg de José Ruiz/Ruiz Hermanos, Sucesores.
- Hurtado de Mendoza, Manuel y Celedonio Martínez Caballero (1820-1823): *Diccionario de medicina y cirugía o Suplemento al Diccionario de Antonio de Ballano*, 3 tomos en 4 vols. Madrid: Viuda de Barco López/Brugada (tomo 1, 1820, V. de Barco; tomo 2, 1821, V. de Barco; tomo 3, 1823, Brugada).
- Sánchez Núñez, Lorenzo (1819): *Diccionario de fiebres esenciales, compuesto y traducido del artículo fiebres y otros varios contenidos en el diccionario de ciencias médicas*. Madrid: Imprenta de Repullés.
- Suárez de Ribera, Francisco (1730): *Clave medico-chirúrgica universal, y diccionario medico, chyrgurgico, anatomico, mineralógico, botanico, zoológico, pharmaceutico, chymico, histórico-physico*, vol 1. Madrid: Viuda de Francisco del Hierro.
- Tardieu, Amroise-Auguste (1882-1885): *Diccionario de higiene pública y salubridad*, trad. de D. J. Sáenz y Criado, pról. del Excmo. Sr. D. Manuel M. José de Galdo, 5 vols. Madrid: Maroto e Hijos.